

Iris, la niña de colores

Autora: Fabiola Corrales Vargas

Escuela: Juan XXIII

Ganadora de un tercer lugar en Mi Cuento Fantástico 2021



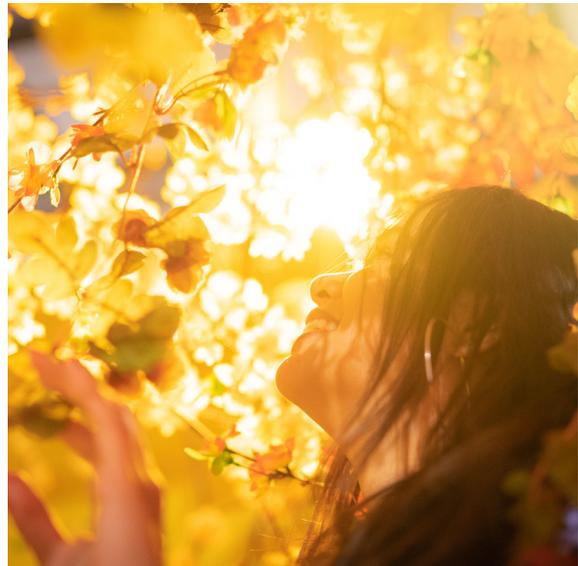
Piense en voz alta.

El escenario del cuento se describe como un lugar gris y caluroso. Cuenta también que hay nubes de humo proveniente de la contaminación y de las quemas. ¿Cómo piensa que este entorno afecte sobre las personas? Algunos países viven largos meses de invierno en que el sol se asoma escasas horas al día. Los pobladores de estas ciudades deben hacer esfuerzos para ejercitarse y mantener una vida social activa. Escriba algunas ideas acerca de cómo podría cuidar de sí mismo sin la acostumbrada salida del sol.

Hace algunos años había un pueblo serio, gris y caluroso, lleno de casas y edificios de color gris. También el cielo era gris la mayor parte del tiempo. **Densas**¹ nubes de humo flotaban sobre el pueblo, provenientes de las fábricas, de los automóviles y de las quemas de basura que la gente hacía. Todas las personas vestían ropas aburridas en tonos gris, ¡y hasta su piel parecía ser gris!

En aquel pueblo vivía una niña llamada Iris. Tenía 9 años, pero era tan pequeña que cualquiera podía pensar que apenas contaba con 6. Y aunque era tan pequeña, Iris sobresalía porque era diferente. ¡Ella era de colores!

No tenía la piel de colores, ni el cabello. No. Iris tenía los colores por dentro. A veces, cuando conversaba, parecía que los colores brotaran **espontáneamente**² de su boca.



Su maestra sabía que Iris era especial. Lo había notado desde el día en que la pequeña llegó por primera vez a su aula y se sentó junto a la ventana, típico de los niños soñadores. Y es que a Iris le encantaba soñar despierta... dormida también, pero casi nunca recordaba lo que soñaba cuando dormía. Por eso prefería los sueños que ella misma entretejía junto a la ventana del salón de clase de la maestra Luz.

¹ **Densas**: oscuras, opacas, que tiene mucha sustancia.

² **Espontáneamente**: que sucede de forma inesperada y repentina.

Cada día, después de clase, Iris volvía a su casa por un camino polvoriento y aburrido, bajo un calor casi insoportable, pero ella iba dando saltitos porque los colores que tenía por dentro la hacían sentirse feliz. Cuando llegaba a su casa, la esperaba una mamá amorosa pero muy ocupada.

La mamá de Iris era costurera y pasaba casi todo el día cosiendo prendas grises que la gente del pueblo le encargaba. No tenía descanso y era muy poco el tiempo que podía dedicarle a su hija, pero era necesario que trabajara tanto, ya que le pagaban muy poco por cada prenda y ella tenía que cubrir todos los gastos.

Debido a esto Iris pasaba la tarde sola, escribiendo sueños en su mente y viendo por la ventana de su habitación aquel aburrido paisaje, donde los únicos sonidos que se oían eran los motores de los carros, el pito del tren y la tos de uno que otro **transeúnte**³ que caminaba apresurado frente a su casa. Estas cosas empañaban un poco su felicidad, a veces su interior parecía querer volverse gris, pero una voz en su cabeza le decía: “¡No, tienes que seguir siendo la Iris de colores que todos aman!” Y finalmente encontraba la forma de volver a sentirse feliz.

Una noche, Iris tuvo una idea emocionante. No se atrevió a decirla en voz alta, ni siquiera se la contó a su mamá porque no sabía de qué manera podría hacer realidad ese sueño. Una lágrima rodó por su mejilla porque de pronto sentía que deseaba algo con todas sus fuerzas, pero al mismo tiempo no tenía idea de cómo lograrlo. Quizá lo que necesitaba era una pizca de magia, o una pequeña ayuda de su papá, quien hacía algunos años se había ido a vivir al cielo.

Esa noche Iris se acostó con un fuerte deseo en su corazón, abrazó a su muñeca de trapo, y sus ojos se fueron cerrando hasta caer profundamente dormida.

Diferente a otras ocasiones, esta vez Iris sí pudo recordar lo que soñó: volaba entre las nubes, su vestido largo y **tornasol**⁴ se movía con la brisa, y era fantástico ver su brillo a la luz de la luna. De pronto se vio en un campo de flores de todos los colores. Sentía una felicidad enorme, que se hizo aún más grande cuando escuchó una voz familiar, pero que hacía años no escuchaba... era su papá.

- Iris, hermosa. ¡Estás tan grande!

- ¡Papá, qué alegría!-, dijo Iris con desbordante emoción, y lo abrazó con todas sus fuerzas. Su papá la abrazó también y besó suavemente su cabello.

- Iris, sé que tienes un gran deseo. Yo conozco lo que es y, aunque es algo que puedes lograr por ti misma, te podría llevar años para tenerlo.

³ **Transeúnte**: persona que transita por el lugar.

⁴ **Tornasol**: efecto de la luz en forma de ondulaciones brillantes.

Así que, viendo lo buena que eres con tu madre, decidí hablar con alguien aquí arriba que estuvo de acuerdo en hacer realidad tu sueño, con la condición de que debes cuidarlo mucho y usarlo para hacer el bien a los demás-, dijo el papá.

- ¡Si papá, lo haré! Puedes estar seguro de ello.

Cerró sus ojos, aspirando profundamente para sentir el olor de su papá, y al abrirlos estaba en su cama, en su habitación iluminada por la luz de la mañana. Antes de que pudiera incorporarse, escuchó la voz de su mamá que la llamaba desde el patio, entre asustada y sorprendida: - ¡Iriiiiiis! ¡Ven rápido, corre!-

En vez de asustarse, Iris sonrió, porque ya sabía de qué se trataba. Su sueño se había cumplido:

ahí, en el centro del patio de su casa, estaba el más hermoso, frondoso y espectacular árbol que se había visto jamás. Su abundante follaje formaba una sombra sobre todo el patio y más allá. El sonido del viento, al pasar por sus hojas, era como un canto maravilloso.

Iris quedó boquiabierta, hasta le costaba respirar de la emoción que sentía. Y es que por todo lado se podían encontrar pequeñas plantas polvorientas, y uno que otro arbusto seco. Pero un árbol... era algo que hacía mucho tiempo nadie veía por los alrededores. Y aunque esa sorpresa fue maravillosa, lo verdaderamente grandioso fue lo que ocurrió con el pasar de los días.

El árbol se llenó de unas diminutas flores color naranja cálido, las cuales desprendían un olor delicioso. Poco a poco esas florecillas se fueron transformando en redondos y exquisitos frutitos amarillos, que caían al suelo formando una curiosa alfombra. Y aquellos frutos obraron un milagro más: en unos cuantos días, el árbol estaba lleno de pájaros de todos colores, que alegraban con su canto a todo el que pasaba por ahí.

La gente tomaba las semillas de los frutos y las sembraban en sus patios; al poco tiempo había cientos de pequeños arbolitos por todo el pueblo. El aire se empezaba a sentir más fresco y limpio, aquella fea nube de humo desapareció para dar paso a un cielo azul **resplandeciente**⁵.

La mamá de Iris empezó a diseñar nuevas prendas de ropa ¡de colores! Las ventas fueron tan buenas, que pudo contratar a alguien para que le ayudara y por fin tuvo tiempo para compartir con su hija. Juntas leían bellas historias, sentadas a la sombra del árbol.

⁵ **Resplandeciente:** que brilla o que muestra felicidad o satisfacción.

Todo esto motivó tanto a la maestra Luz y a los demás estudiantes, que no sólo sembraron árboles alrededor de la escuela, sino que emprendieron muchos proyectos para mejorar su ciudad. Entre ellos, el favorito de Iris: recorrieron las calles recolectando recipientes, latas y botellas, las cuales decoraron y convirtieron en preciosos nidos que colgaron de los árboles.

Aquel pueblo dejó de ser serio, gris y caluroso. Ahora era un lugar colorido y lleno de aire puro, con una orquesta de sonidos como sólo la naturaleza sabe producir. Y la pequeña Iris fue la niña más feliz del mundo, pues sabía que su sueño había cambiado para siempre a su amado pueblo.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿A qué se refiere la expresión “empañaban un poco su felicidad”?

- a. Que no lograba ver con claridad todo lo que le causaba felicidad.
- b. Que le hacía sentir un poco triste.
- c. Que con tanto calor y densidad de las nubes grises de humo, no podía ver bien.

2. ¿En qué forma fue positivo para Iris y su mamá que aumentara el negocio de la costura?

- a. Que la mamá tenía mucho más trabajo, pero no tenían tiempo juntas.
- b. Que el pueblo se llenara de colores.
- c. En que pudieron contratar a una persona que ayudara y tener más tiempo juntas.

3. ¿En qué forma el sueño de Iris cambió la vida del pueblo?

- a. Dejó de haber animales de color gris.
- b. El pueblo se llenó de color, aire puro y naturaleza.
- c. La familia de Iris tuvo más dinero.



Más allá del texto.

El cuento “Iris, la niña de colores” dice que el personaje llevaba los colores por dentro. ¿A qué piensa usted que se refiere el autor con esta expresión? ¿Si usted llevara colores por dentro, cuáles llevaría? ¿Qué piensa que representa cada color que eligió?



¡A escribir!

Escriba sobre un sueño que haya tenido. Trate de incluir detalles que ayuden al lector a comprender su sueño tal como estaba en su imaginación.

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para 1 ciclo:

Segundo y tercer año escolar:

2.1. Aplicación de estrategias que buscan fomentar la lectura apreciativa de textos literarios y no literarios al leer y producir, en forma habitual, variedad de textos.

Avalado por:

